

Con una pensión March

Marino Gómez-Santos prepara una biografía de Marañón

Marino Gómez-Santos, como ha testimoniado frecuentemente en estas páginas, ha dedicado la mayor parte de su actividad literaria a la biografía de las grandes figuras españolas. Entre ellas fijó su atención en la figura de don Gregorio Marañón, en torno a la cual ha reunido, durante diez años, un copioso material que ahora ha logrado sistematizar.

El libro, que se titulará «Gregorio Marañón y su tiempo», constará de cuatro partes. La primera de 1887, en que nace el ilustre autor, hasta 1910, en que termina la carrera

- Ha sistematizado un material recogido durante diez años
- Pide la colaboración de cuantos puedan suministrarle algún dato más



y se casa. La segunda (1911-1922) es la primera etapa de su vida profesional, donde ya se dibuja claramente su personalidad creadora e inspiradora. La tercera (1923-1935), desde el comienzo de la Dictadura, en cuyo período llega a la cúspide de su fama y cumple las bodas de plata con la profesión. Y la cuarta (1936-1960) se refiere al español fuera de España, al conferenciante acogido clamorosamente en Hispanoamérica, y al Marañón que regresa a su servicio del hospital, a las academias, a su cigarral toledano, por el que han pasado todas las personalidades españolas de los últimos cuarenta años, desde García Lorca y Valle Inclán hasta Herriot y Fleming.

Nos comunica el autor que ha recibido decisivas colaboraciones de amigos y disci-

pulos del biografiado, y, por supuesto, de su familia, amén de las facilidades que ha encontrado en la Biblioteca Nacional. A este respecto, quiere aprovechar las columnas de PUEBLO para solicitar de toda España la colaboración con una carta, con un folleto o una anécdota, de todo lo cual citará formalmente la procedencia. En Francia e Inglaterra hay periódicos y revistas que publican una especie de bolsa, donde un investigador anuncia su interés por la bibliografía acerca de un tema determinado o solicita un tema o un dato que algún lector pueda facilitarle.

El buen oficio y la devoción que Marino Gómez-Santos pone en el empeño nos auguran la biografía que faltaba del gran ensayista, científico y maestro que Marañón fué, poniendo, como Maurois hiciera con Fleming, la amenidad necesaria para seguirle en su hazaña científica, bajo el asesoramiento de los especialistas.